

## PSICOANÁLISIS AL DES-NUDO.

*Caviglia, Felicitas.*

Universidad Nacional de Rosario (UNR).

felicavi@hotmail.com

### RESUMEN

En el marco del proyecto de investigación PSI 260: “La lógica y la topología a lo largo de la enseñanza de Lacan y la aplicación retroactiva a sus comienzos (2012)”, se desarrolla este escrito titulado “Psicoanálisis al des-nudo”. El mismo apunta a articular cuestiones presentes en la enseñanza de Lacan que constituyen un intento de formalización en la transmisión del psicoanálisis. Esto es especialmente palpable en los nudos.

A lo largo de su enseñanza, Lacan se esmera en dejar plasmadas ciertas cuestiones en gráficos, esquemas, matemáticas, superficies, y finalmente con los nudos. Si consideramos que estos acercamientos a cierta formalización forman parte de toda su enseñanza, la pregunta sería ¿Qué característica posee el nudo, que no poseen los demás recursos?

Una vez formulada esta pregunta, es pertinente remarcar que no se pretende realizar una lectura superadora de la enseñanza de Lacan que postule al nudo como instrumento último, reemplazando a los anteriores. Por el contrario, la propuesta del trabajo consiste en pesquisar el motivo por el cual Lacan se sirve del nudo para delimitar ciertas cuestiones que no había realizado con los demás recursos.

Lacan introduce el nudo borromeo por primera vez en el seminario XIX, en la clase del 9 de febrero de 1972, a partir de la frase “te demando me rechaces lo que yo te ofrezco, porque no es eso”. En aquella clase se dispone a realizar el nudo en la pizarra, estimando que el mismo debe hacerse con sumo cuidado para no cometer errores.

Al año siguiente, en el seminario XX, vuelve a hacer mención de este elemento, en la clase del 22 de octubre de 1973, en donde se explora aún más en la representación del nudo en el plano.

Es esta última la cuestión que nos atañe, el interrogante de pensar la representación del nudo en el plano, y las consecuencias que esto produciría en el mismo. Lacan se sirve de la topología, justamente para hacer uso de elementos que se caracterizan por resistirse a la representación en dos dimensiones, es decir, por ir más allá de un matiz meramente imaginario.

Sin embargo, el aplanamiento del nudo que realiza Lacan frecuentemente en la pizarra se hace visible. Esto nos conduce a pensar cómo se hace necesario un apoyo en la escritura para que la transmisión del psicoanálisis sea posible. Debido a que el psicoanálisis se caracteriza por ser una

práctica fundamentada en la palabra, suena paradójico el hecho de otorgarle un lugar al sostén de lo escrito en la transmisión, pero es esta la vía que le permite establecer cierta fijeza.

Por este camino, son evidentes los acercamientos que pueden producirse entre el psicoanálisis y la ciencia, al postular a este en tanto formalizado. Sin embargo, no debe considerarse al psicoanálisis como una ciencia, sino más bien como una praxis que se mantiene en constante tensión con esta. Del mismo modo, tampoco se pretende considerar la formalización del psicoanálisis como equivalente a la manera en que la ciencia formaliza.

El problema del trabajo es investigar acerca de la función que Lacan le concede al nudo, es decir, por qué se sirve de este recurso de la topología. Los objetivos del trabajo son: conocer la relevancia que Lacan le otorga al nudo borromeo en su teorización, advertir la relación existente entre la palabra y la función de lo escrito en psicoanálisis, interrogar acerca de la transmisión en psicoanálisis, y distinguir las relaciones entre el psicoanálisis y la ciencia.

La metodología utilizada es el acercamiento a ciertas producciones escritas y orales de Lacan, que sean pertinentes al tema escogido, para establecer, a partir de las mismas, un desarrollo teórico que permita realizar un recorrido de la enseñanza de Lacan en relación a cierta formalización pretendida.

Los resultados obtenidos indican que es evidente un intento de formalización por parte de Lacan, visible en sus reiteradas tentativas de escritura, que confirman el carácter de fijeza que caracteriza a esta. La conclusión que se establece es considerar al nudo, como aquel instrumento que daría cierto abrigo al psicoanálisis, para no dejar al desnudo su transmisión; siendo que por ser este de un carácter peculiar - ya que no existe una teoría acabada de los nudos - sería el recurso que permite una formalización posible para la transmisión en psicoanálisis.

**PALABRAS CLAVE:** NUDO, TRANSMISIÓN, PSICOANÁLISIS, FORMALIZACIÓN.

---

#### **ABSTRACT**

This paper entitled "Psychoanalysis to the des-nudo", has been developed within the framework of the 260 PSI research project: "the logic and topology over the teaching of Lacan and the retroactive application to its beginnings (2012)".

The research question that guided this article is which is the function Lacan gives to knots and why he uses topology.

The objectives are: to know the relevance Lacan gives the borromeo knot in his theorization, to know the relationship between the word and the role of writing on psychoanalysis, to learn about transmission in psychoanalysis, and to distinguish the relation between psychoanalysis and science.

The methodology used is the reading of Lacan's work in order to have information of the uses of the borromeo knot in psychoanalysis, and its interests in formalization.

The results obtained indicate that Lacan wanted to formalize the psychoanalytic theory with the borromeo knot.

**KEY WORDS:** TRANSMISSION, KNOT, FORMALIZATION, PSYCHOANALYSIS.

## TRABAJO COMPLETO

### Introducción

Muchos autores, dentro del campo psicoanalítico, proponen al Lacan de los nudos como superador, ya que esta última enseñanza englobaría, aparentemente, lo trabajado por él mismo en sus comienzos.

“A ello se le suma también la prejuiciosa idea de que los nudos son el instrumento formalizador más poderoso y eficaz que Lacan haya producido. Es así que el frenesí por estudiar nudos, creyendo encontrar allí la verdad última, se propaga” (Muñoz, 2014 c, p. 213).

La lógica de los nudos podría ser tomada en ese argumento, considerando al nudo como la última y la mejor forma de pensar la relación entre los registros. Sin embargo, ya es palpable desde los primeros seminarios, cómo los tres registros se encuentran en constante interacción, y que uno no puede ser sin los otros.

Entonces, ¿para qué el nudo? Alrededor de los años 70, Lacan instaura una nueva herramienta en su teorización, el nudo. Toma prestado a este instrumento del campo de la topología, luego de haber hecho uso de otros elementos pertenecientes a este campo, tales como las superficies.

Sin embargo, ¿cuál sería la intención de Lacan para hacer uso de este recurso? Todo indica a pensar que lo pretende como un estatuto de formalización. Esta última cuestión ha atravesado a Lacan a lo largo de sus producciones escritas y orales, por lo cual, en reiteradas ocasiones se ha servido de otros elementos tales como los matemas o ciertos esquemas.

Entonces, es pertinaz preguntarse cuál sería la función que Lacan le otorga a la formalización, si se debería pensar que con el simple hecho de hablar no basta; y en ese caso en qué lugar quedaría la palabra propia del análisis, si se reduce todo a la formalización. Quedaría entreabierta la pregunta sobre cómo se jugarían estas cuestiones en la transmisión del psicoanálisis, si es que este debe quedar formalizado como una ciencia, y consecuentemente qué lugar ocupa la escritura en la formalización.

Estas serán algunas cuestiones que trataremos de deslindar en el siguiente escrito, partiendo de una cita de Lacan en Introducción al Gran Otro, en el momento anterior a presentar el esquema Lambda: “Este esquema no sería un esquema si presentara una solución. Ni siquiera es un modelo. Es solo una manera de fijar las ideas, que una imperfección de nuestro espíritu discursivo reclama.” (Lacan, 2010, p. 365).

### El nudo

En el último período su enseñanza, Jacques Lacan se sirve de un recurso de la topología que es el nudo. Este se define como redondeles de cuerda, cerrados, sumergidos en un espacio de tres dimensiones.

El interés de Lacan se centra particularmente en el nudo borromeo, que tiene la propiedad de que los redondeles permanecen anudados, siendo tres elementos que no se sueltan, y que se mantienen juntos en función del tercero.

La primera vez que Lacan menciona este recurso es en el dictado de su seminario XIX, en la clase del 9 de febrero de 1972, para dar cuenta de la lógica que sostiene la frase “te demando me rechaces lo que yo te ofrezco, porque no es eso”. De este modo, alude a una cena que mantuvo con una persona encantadora, Valérie Marchaud, quien lo introdujo en la temática del nudo, que tal como allí afirma, este nudo pertenece al escudo de armas de la familia Borromeo, causa por la que se lo denomina nudo borromeo. (Lacan, 2014 a, p. 88)

La característica del mismo es que habría dos redondeles, que solo a causa de un tercero se mantienen juntos, que sería lo mismo que indicar que basta con que se corte uno de los tres, para que los otros dos se liberen. Característica que definirá al año siguiente de esta manera, “el nudo goza de la propiedad borromea: de seccionar yo uno cualquiera de los redondeles así combinados, todos los demás quedarían libres de golpe.” (Lacan, 2014 b, p. 157)

### **El nudo en la representación**

Aquel día, Lacan se predispone a realizar un nudo en la pizarra, hecho que admite que debe hacerse con sumo cuidado para no cometer errores. Al inscribir el nudo en el plano, en este caso en la pizarra, se produce un achatamiento o aplanamiento del nudo, lo que sería ubicar al nudo en la representación.

La representación de un nudo comporta un matiz imaginario, del tipo intuitivo, que produce que el nudo quede reducido al mero dibujo, siendo que, en realidad, el nudo es lo real si le quita la representación, la cual sería el punto de ilusión, imaginario.

Es en este aspecto que Lacan se sirve del nudo, como recurso para deslindar estas cuestiones que harían que la formalización quede reducida a una simple representación en el plano. Es el nudo, que comporta un carácter que transgrede al espacio, el elemento que daría fin a estas preguntas.

Es en esta cuestión en donde se pesquiza lo irrisorio de la transmisión en psicoanálisis, es decir, cómo puede transmitirse esta praxis, indagando las posibles consecuencias que puede tener la inscripción de algunas “formulas” en el pizarrón o en el plano, si es que estas son necesarias como sostén de la escritura para dar cuenta de una práctica que se funda en la palabra.

El nudo no debe ser tomado como un modelo, ya que en ese caso sería un intento imaginario de representar lo real, considerando que la imagen tiende a cerrar, a otorgar significado o sentido.

Es justamente esto lo que Lacan pretende desterrar, al producir una transmisión que vaya más allá del sentido, se apoya en la topología, siendo que esta hace caer la pregnancia imaginaria, quitándole consistencia. Tal como define en el seminario X, para hacer referencia al crosscap, Lacan (2012) anuncia que la topología se caracteriza por cierto dominio ambiguo, que reduce al extremo los datos de lo imaginario, y que opera en un trans-espacio, del que todo hace pensar a fin de cuentas que está hecho de la pura articulación significativa, al tiempo que deja a nuestro alcance algunos elementos intuitivos.

Es entonces, esta referencia a la topología de las superficies, la que quedará reforzada, años más tarde, por el nudo borromeo, siendo este **un instrumento para la formalización en psicoanálisis**.

### **Formalización en psicoanálisis**

Formalizar proviene de un intento de matematización que haría que el psicoanálisis se arrime a la ciencia, ya que la misma se encuentra determinada por la lógica y la matemática, quedando reducida a las fórmulas, que dejarían por fuera cualquier tipo de sentido.

Son estas fórmulas matemáticas la característica de la escritura lógico-matemática. Entonces, ¿cómo sería una escritura en psicoanálisis? ¿El psicoanálisis pretende quedar formalizado en letras, tal como hace la ciencia? ¿Posee el psicoanálisis un ideal de cientificidad?

Si consideramos que el psicoanálisis debe quedar formalizado en simples letras, estaríamos dejando por fuera el registro de la palabra, que es lo que ha caracterizado a esta praxis desde sus inicios. Entonces, ¿cómo articular la función de lo escrito con la palabra? ¿Puede la escritura reemplazar a la palabra?

Estas preguntas pueden responderse a lo largo de toda la enseñanza de Lacan, en sus reiterados intentos de formalización. Por ejemplo, si pensamos que el matema es lo real y que con él vamos a transformar el psicoanálisis en una ciencia perfecta, esto nos va a dejar a la palabra sin utilidad, con lo cual, matamos al psicoanálisis, pues le sacamos su especificidad.

La escritura pretende dar cuenta de un real, así como los matemas intentan marcar algo del orden de la ciencia. Pero Lacan plantea que el problema es que se habla; por lo tanto si se escribe una fórmula en matemática, si se le quiere fijar una significación, hay que escribirla y no decir nada sobre ella.

Es justamente esto lo que no sucede en psicoanálisis. Cada vez que se establece alguna fórmula en la pizarra, Lacan inmediatamente le añade un decir. Es una fórmula que va acompañada de

un decir, lo que indica que la fórmula en sí misma no es nada; lo cual confirma que el nudo no es un modelo.

Sin embargo, se hace necesaria cierta formalización, debido a que en lo escrito queda un registro, cierto carácter de fijeza, y cuando se habla algo se pierde. Y eso que se pierde en el hablar es lo que hace posible la clínica del psicoanálisis: fallidos, lapsus, olvidos y otras manifestaciones del inconsciente. Pero esas fallas en el decir no son propias para la transmisión del psicoanálisis, por lo que se requiere hacer uso de otros recursos que no sean la palabra misma.

### **El psicoanálisis y la ciencia**

Tal como lo plantea Lacan (2012), el significante es lo que engaña, produciendo el malentendido, por lo tanto afirma que en el psicoanálisis no se trata de comprender, sino que su enseñanza estaría regida por un ideal de simplicidad.

Desde el tiempo en que se hace ciencia, se exige la mayor simplicidad posible. Es en este aspecto en donde se coloca a la topología y a su relación intrínseca con la ciencia; ¿si el psicoanálisis no es una ciencia, por qué debería quedar formalizado como esta última?

El criterio de cientificidad de Lacan es otro que el de las ciencias experimentales, lo cual quiere decir que Lacan no pretende hacer del psicoanálisis una ciencia a la manera de los físicos o los matemáticos, a pesar de que se puede considerar a su intento de formalizar la estructura como un avance en el sentido de la cientifización.

Estas relaciones del psicoanálisis y la ciencia son rastreables a lo largo de toda la enseñanza de Lacan, pero específicamente en los últimos años, da ciertas consideraciones al respecto. Una de ellas se puede hallar, en la entrevista que le realizan antes del dictado de su conferencia “La tercera”, entrevista que lleva el nombre de “El triunfo de la religión”, en donde él afirma que “como la ciencia no tiene la menor idea de lo que hace, seguirá cierto tiempo”. (Lacan, 2005, p. 73).

En aquella conferencia de prensa, se establecen lineamientos posibles o imposibles, entre el psicoanálisis, la ciencia y la religión, siendo que Lacan concluye, respecto a su praxis, que “el psicoanálisis no triunfará, sobrevivirá o no”. (Lacan, 2005, p. 78).

Retomando lo enunciado en aquella entrevista, Lacan (2010 b) vuelve a situar aquellas cuestiones en su propia Conferencia de aquel día, admitiendo que el psicoanálisis aparece como un síntoma, que solo como tal puede perdurar, siendo que el síntoma es lo más real que existe.

De este modo, deja en claro la paradoja que atraviesa al psicoanálisis, que consiste en que, al ser el psicoanálisis un síntoma, si se cura, este se olvida, pero si no se cura fracasa como tal. Tal como

lo enuncia él “si el psicoanálisis tiene éxito, se extinguirá, hasta no ser más que un síntoma olvidado.” (Lacan, 2010 b, p. 85).

Por lo tanto, el psicoanálisis tiene que fracasar y Lacan (2010 b) admite que va por buen camino. Este fracasar indica que el psicoanálisis no debe quedar definido como una ciencia ni como una religión, porque, al decir de Lacan, ambas triunfarán, y esta no es su pretensión respecto del psicoanálisis.

Este último no debe triunfar sino que simplemente debe sobrevivir, sin embargo, ¿cómo lograr ese cometido? Es en este punto, que Lacan se sirve del nudo, como recurso para cierta formalización posible en cuanto a su transmisión.

### **La transmisión en psicoanálisis**

Es el nudo, a diferencia del resto de los recursos formales, aquel que posee un carácter peculiar de formalización; debido a que no existe una teoría acabada del nudo, como de superficies, por ejemplo. A pesar de esto, la intención de los matemáticos es construirla, y limitar la infinidad de los nudos, hacerlos cerrados, debido a que hay algo en el nudo rebelde a la operación del matemático. Algo en el nudo resiste a la matematización.

A partir del nudo, se observa claramente cómo, si bien Lacan no pretende hacer del psicoanálisis una ciencia, en el sentido que lo científicos le dan a esta, en tanto ley que no avance, que no evolucione; de todos modos, coteja cierto estatuto de fijeza para el psicoanálisis, o al menos para su transmisión respecto del mismo.

Su propósito, de alguna manera, es que el psicoanálisis se mantenga en tensión con la ciencia, para que este no desaparezca; y esto solo se hará posible por medio de un recurso topológico, debido a que el psicoanálisis es una práctica a partir de la palabra, lo que evidencia su dificultad en la transmisión.

En conclusión, para no dejar el psicoanálisis al desnudo es que Lacan le otorga cierto abrigo con el nudo, por ser este de un carácter peculiar en lo que concierne a la formalización, al no definirse como acabado, es decir, al no contar con una teoría cerrada, lo que Lacan pretende que acontezca con el psicoanálisis.

Sin embargo, no debemos caer en la lectura superadora de su enseñanza, que consigne al nudo como aquel instrumento formalizador por excelencia, en relación a los demás, sino que simplemente deberíamos tomar a este como aquel que posee un formalización particular, y por lo tanto, aplicable al psicoanálisis.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**



- Lacan, J., (2010a), *El seminario, libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica (1954-1955)*, Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J., (2012), *El seminario, libro X: La angustia (1962-1963)*, Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J., (2014a), *El seminario, libro XIX: ...O peor (1971-1972)*, Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J., (2014b), *El seminario, libro XX: Aun (1972-1973)*, Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J., (2005), *El triunfo de la religión (1974)*, Distrito Federal, México: Paidós Ibérica.
- Lacan, J., (2010b), *La tercera (1974)*, En Intervenciones y textos II, Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Muñoz, P., (2014c), *Las locuras según Lacan (2011)*, Buenos Aires, Argentina: Letra Viva